

de María, los Padres de la Congregación de la Misión (Paúles), los Padres Franciscanos del Puerto, los Hermanos de la Doctrina Cristiana en Arucas y el regreso de las Siervas de Jesús Sacramentado a Gáldar.

En el Cabildo del 11 de Septiembre de dicho año 1908 se acordó escribir al Nuncio, al Arzobispo de Sevilla y al Ministro de Gracia y Justicia, exponiéndoles «las corrientes de simpatía, cualidades bellísimas de bondad, paciencia e ilustración del Padre Cueto». La única crítica que se hizo del Padre Cueto se convirtió, después de su muerte, en virtud: «demasiado bueno para ser Obispo»⁶. En el Cabildo 25 de Enero de 1910 se acordó colocar en la Sala Capitular el Retrato al óleo del Padre Cueto que había entregado el Canónigo Leza en testimonio de respeto y gratitud.

El Padre Cueto había sido elegido y distinguido en vida con diversos honores y títulos: Socio de Mérito de la Sociedad Económica de Amigos del País (1893); Gran Cruz de Isabel la Católica (1895); socio de mérito del Gabinete Literario (1895); Hijo Adoptivo de Arrecife (1895) y de Las Palmas (1896); Senador del Reino (1898)⁷.

El proceso de beatificación del Obispo se inició poco después de su muerte, promovido por las religiosas dominicas, y después de un periodo de estancamiento se ha reanudado recientemente.



Vista de Yermo (Cantabria), en cuya iglesia fue bautizado José Cueto el 4 de Noviembre de 1839.

⁶ Sancho Pascua, María Teresa: «Demasiado bueno para ser Obispo», Caracas, 1996.

⁷ Egüés Oroz, Inmaculada: «El padre Cueto O.P. Diecisiete años obispo de Canarias», (Las Palmas de G.C., 1995).